

(Español abajo)

April 27, 2022

Hon. Alejandro Mayorkas
Office of the Secretary
U.S. Department of Homeland Security
Washington, D.C. 20528

RE: Edith Espinal, Hilda Ramírez, María Chavalán Sut, and Vicky Chávez

Dear Department of Homeland Security Secretary Mayorkas,

We, the undersigned faith, immigrant rights, and ally community members and organizations, urge you to exercise your discretion to grant relief to sanctuary leaders and immigrant rights activists Edith Espinal, Hilda Ramírez, María Chavalán Sut, and Vicky Chávez. The prior Administration surveilled each of these leaders and their church congregations, and selectively targeted the leaders with exorbitant fines and threats of deportation. A year ago, we welcomed your [announcement ending this punitive policy](#), yet it has taken ICE nearly a year to rescind the leaders' fines, and ICE has denied the leaders' attempts to seek reparations for the years of emotional distress the fines have caused. Instead, ICE appears intent on defending the civil fines policy in [ongoing litigation](#). All the while, Edith, Hilda, María, and Vicky remain in limbo. With the threat of deportation hanging over their heads, these leaders and their faith communities remain at risk of retaliation. We therefore ask that you grant each of these leaders deferred action, join motions to remand or reopen proceedings upon their request so that they may seek permanent relief, and take any other steps necessary to help each leader seek safe and just outcomes in their immigration cases.

Edith, Hilda, María, and Vicky are asylum-seeking women faced with unjust deportation orders after fleeing countries where they had experienced unimaginable violence and persecution. In the face of these unjust deportations, [congregations were moved by their faith to open their doors to provide sanctuary](#). These sanctuary leaders were similarly moved by their faith to speak out publicly about the injustices of the immigration system and their experiences living in refuge.

In response to these acts of faith, the prior administration surveilled these churches and targeted Edith, Hilda, María, and Vicky with exorbitant and unprecedented fines, as part of [a concerted effort to intimidate outspoken sanctuary leaders](#) and their faithful congregations. We welcomed your announcement last April that this punitive policy would end. Nearly one year later, the sanctuary leaders have finally received word that their individual fines will be canceled, yet ICE appears to remain intent on defending the policy in [ongoing litigation](#) and has denied the leaders' Federal Torts Claim Act (FTCA) claims to seek fair compensation for the years of emotional distress caused through this extortion.

In line with the current Administration's [promises](#) to exercise discretionary authority and to protect immigrants' exercise of their First Amendment freedoms, this Administration must right the wrongs these women and their faith communities have suffered. A just and fair exercise of discretion, in the form of five years of deferred action and joint motions to remand or reopen proceedings in these cases, would demonstrate this Administration's commitment to protecting immigrant rights activists who have been unjustly targeted and uphold basic tenets of religious freedom. Additionally, we urge you to provide formal documentation that the leaders will never again be subjected to civil fines. As demonstrated by the number of supporting faith, immigrant rights and ally community members and organizations that have signed onto this letter, there is overwhelming public support for these actions.

As Secretary of DHS, Alejandro Mayorkas, you have the power to fulfill the promises that the Biden administration has made to limit unjust deportations and protect the First Amendment rights of immigrants. You can prevent a tremendous loss from occurring to each sanctuary leader's family, community, and the countless individuals who have been moved by Edith, Hilda, Maria, and Vicky's courageous leadership and advocacy. They deserve to finally heal and live in peace. We respectfully urge you to take action and grant the forms of relief sought expeditiously.

27 de Abril de 2022

Hon. Alejandro Mayorkas
Office of the Secretary
U.S. Department of Homeland Security
Washington, D.C. 20528

RE: Edith Espinal, Hilda Ramírez, María Chavalán Sut, and Vicky Chávez

Estimado Secretario del DHS Mayorkas,

Nosotros, organizaciones y miembros de organizaciones religiosas, organizaciones de derechos de los inmigrantes, y organizaciones aliadas a estas causas, lo instamos a ejercer su discreción para otorgar alivio a los líderes de santuario y activistas por los derechos de los inmigrantes Edith Espinal, Hilda Ramírez, María Chavalán Sut y Vicky Chávez. La Administración anterior vigiló a cada uno de estos líderes y a las congregaciones de sus iglesias, y utilizó multas exorbitantes y amenazas de deportación para atacarlos selectivamente. Hace un año, celebramos [su anuncio de poner fin a esta política punitiva](#); sin embargo, ICE ha tardado casi un año en rescindir las multas de los líderes, y ICE ha negado los intentos de los líderes de obtener reparaciones por los años de angustia emocional que ellos han sufrido debido a las multas. En cambio, ICE parece tener la intención de defender la política de multas civiles [en los litigios en curso](#). Mientras tanto, Edith, Hilda, María y Vicky permanecen en el limbo. Con la amenaza de deportación pendiendo sobre ellos, estos líderes y sus comunidades religiosas siguen en riesgo de represalias. Por lo tanto, le pedimos que le otorgue a cada uno de estos líderes acción diferida, que se una a las mociones para reenviar o reabrir los procedimientos, si es que lo pidan, para que puedan obtener un estatus permanente, y que tome cualquier otra medida necesaria para ayudar a cada líder en su búsqueda de resultados seguros y justos en sus casos de inmigración.

Edith, Hilda, María y Vicky son mujeres quienes solicitaron asilo y ahora tienen órdenes de deportación injustas después de haber escapado violencia y persecución inimaginable en otros países. Ante las deportaciones injustas de los líderes, [congregaciones fueron movidas por su fe a abrir sus puertas para brindar santuario](#). Estas líderes de santuario fueron similarmente movidas por su fe para hablar públicamente sobre las injusticias del sistema migratorio y sus experiencias viviendo en refugio.

En respuesta a estos actos de fe, la administración anterior vigiló estas iglesias y atacó a Edith, Hilda, María y Vicky con multas exorbitantes y sin precedentes, como parte de [un esfuerzo coordinado para intimidar a los líderes de santuario](#) y sus congregaciones fieles. Celebramos su anuncio en abril del año pasado de que esta política punitiva terminaría. Casi un año después, los líderes del santuario finalmente recibieron la noticia de que sus multas individuales serán canceladas; sin embargo, ICE parece seguir decidido a defender

la política en [los litigios en curso](#) y ha negado las demandas que los líderes han mandado a través de la Ley Federal de Reclamaciones por Agravio (FTCA), buscando compensación justa por los años de angustia emocional causados por esta extorsión.

De acuerdo con [las promesas](#) de la Administración actual de ejercer autoridad discrecional y proteger el ejercicio de las libertades de la Primera Enmienda por parte de los inmigrantes, esta administración debe reparar las injusticias que estas mujeres y sus comunidades religiosas han sufrido. Cinco años de acción diferida y mociones conjuntas para remitir o reabrir procedimientos en estos casos serían ejercicios de discreción justos y equitativos, demostrando la dedicación de esta Administración de proteger a activistas por los derechos de los inmigrantes que han sido atacados injustamente y defender los principios básicos de libertad religiosa. Además, le instamos a que proporcione documentación formal de que los líderes nunca más estarán sujetos a multas civiles. El apoyo abrumador que existe para que se cumplan estos pasos se evidencia por la gran cantidad de organizaciones y miembros de organizaciones religiosas, organizaciones de derechos de los inmigrantes, y organizaciones aliadas a estas causas que han firmado esta carta.

Como Secretario del DHS, Alejandro Mayorkas, usted tiene el poder de cumplir las promesas que la administración de Biden ha hecho de limitar las deportaciones injustas y proteger los derechos de la Primera Enmienda de los inmigrantes. Usted puede evitar el sufrimiento de una pérdida enorme para las familias, comunidades e innumerables personas quienes han sido conmovidos por el valiente liderazgo de Edith, Hilda, María, y Vicky. Ellas merecen poder finalmente vivir en paz. Le instamos respetuosamente a que tome medidas y otorgue las formas de alivio solicitadas en una manera expedita.